

# El mentidero de la Villa de Madrid

Nº 684 – Martes 11 de octubre de 2022

---

## *Del timo que son las promesas electorales*

**Emilio Álvarez Frías**

**B**eorgia Meloni. Y hace unos años, por estos pagos, aunque fuera con engaños, lo demostró Podemos. Calentar a las masas es relativamente sencillo si se consiguen los medios para ello, levanta la voz el orador hasta el punto de chillar lo que sea preciso y ofrece el cielo en todos los matices posibles salvo el gris tenebroso de las tormentas. Lo difícil es hacer un planteamiento correcto para el buen gobierno. Y sin detenerse mirando las musarañas, continuar cada día innovando o concibiendo bien lo que es necesario llevar a cabo, dando al pueblo aquello que necesita, ayudando a cada uno o en su conjunto a crecerse, enseñándoles a vivir sabiendo cuales son las bazas que han de escoger para mantener la existencia a un ritmo adecuado, marcando unos pasos seguros y bien encaminados sin que se originen continuos titubeos.

No es difícil, tirando de dinero, montar un espectáculo para catequizar a un electorado desconocedor e iletrado que permita ganar unas elecciones. Está demostrado que es relativamente fácil prometer sin límites lo que la masa desee, sin que haya que pensar mucho basta con lo que venga en ese momento a la imaginación, el oro y el moro si es preciso, la libertad y la independencia a gogó, dinero a raudales para todo y todos o mover los impuestos hacia arriba o para abajo, que es lo que ahora está de moda, según los gustos de los electores a los que sea preciso engatusar. Después, ganado el torneo, tomado posesión del asiento, normalmente se hace lo que pontificaba el profesor Tierno Galván, que sostenía la máxima de que «las promesas electorales están para no cumplirlas». Es decir, a la hora de la verdad vienen los ajustes y se hace lo que apetece o lo que considera adecuado quien toma el bastón de mando. Lo correcto es el segundo supuesto, aunque no sea el que siempre se aplica. Pues no es posible hacer lo que piden unos u otros votantes, sino que lo suyo es ajustarse a lo que realmente sea necesario y esté pidiendo la gobernanza del país, coincidiendo o no con los deseos del elector toda vez que es difícil concordarse a los quereres de todo el electorado. De ahí que sea difícil trazar un camino y complicado seguirlo a lo largo de los días.

En ese juego anda metido el PSOE bajo la batuta de Pedro Sánchez. Batuta que se acomoda a quien la utiliza, pues ni se ajusta a las medidas ni es de abedul o fibra de vidrio o grafito como suelen ser las de los buenos directores. Pedro coge cada día el palo que encuentra por los jardines de la Moncloa y luego, entre sus muchachos, lo maneja de cualquier forma, lo que da lugar a que la música que produce no tenga los sonidos adecuados, y carezca de melodía y ritmo, por lo que el resultado sea el de una mala charanga o fanfarria de barrio incapaz de hacer coincidir los sonidos de los diferentes instrumentos.

Por eso, ante la algarabía de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz a la cabeza, con sus Presupuestos Generales del Estado están hundiendo el mercado laboral y desplazando a lugares como Portugal y Andorra a las bolsas de los poderosos que tienen buen olfato. Esa es la razón de que el mentidero de la calle Huertas ande un poco desquiciado al querer hablar varios de los asistentes al mismo tiempo.

–Con los Presupuestos Generales del estado que han aprobado los ignorantes del Parlamento, y han preparado los indoctos ministros de Pedro Sánchez bajo sus indicaciones

–manifiesta D. Marcelo, doctor en Ciencias Matemáticas y catedrático– no llegarán a ninguna parte, dado que las bases sobre las que sostienen tanto ingresos como gastos son irreales, toda vez que no responden a las necesidades del país en cuanto a gastos y la pretensión de recaudación es disparatada.

–Pero no hay forma de meter baza en tratar de razonar sobre el particular en el Parlamento –expone Cristino, procurador en Cortes–, dado que van sacando todo lo que quieren echando mano de las minorías que como lo único que quieren es sacar tajada, se doblegan en cuanto reciben la paga apetecida, ya sea en dinero o en especie, sobre todo vascos y catalanes.

–Sobre todo –dice don Carmelo, librero de profesión de toda la vida que en su caseta de la Cuesta Moyano tiene todo tipo de libros «de viejo» como se denominaba antes, aunque ahora ha pasado a ser de «segunda mano»– engañándonos con las cifras de parados y ocupados, manejándolas a discreción, pues parte de los parados los considera ocupados por tener contratos parciales aunque permanecen sin trabajo gran parte del año. A pesar de lo cual, las tasas de paro en España son las mayores entre los 27 países europeos, con un 12,4%, al que sigue Grecia con un 12,2% e Italia con un 7,8%.

–Y no tiene perdón de Dios –bronquea Bastarreche– que, tal como anda el país, el Gobierno se incremente el sueldo un 4%, por encima de la subida de los funcionarios, cuando ellos tenían que ser los que dieran ejemplo, conteniendo su sueldo, menguando los gastos que generosamente tienen en su gestión, y grabando de impuestos todos los ingresos que reciben, como cualquier otro empleado español.

–Y no digamos nada –salta Catalina, empleada de un supermercado– que considera una tomadura de pelo la rebaja «selectiva» del IRPF a una gran mayoría de españoles, del orden del 89%, que ya vienen haciendo la declaración negativa, como es su caso.

–Como sucede con el tema de los jubilados –interviene Javier, profesor de Instituto–, pues teniendo en cuenta en IPF, las subidas apenas si notan, y en algunas ocasiones, si pasar de un grupo a otro del impuesto, te rebajan las percepciones líquidas.

Y vuelve a tomar la palabra D. Carmelo –Y ya va siendo hora de que se deje de hablar otra vez de ricos y pobres que tienen metido entre ceja y ceja estos gobernantes españoles, cosa que no hace nadie en la UE. Lo único que van a conseguir con ese impuesto a los ricos va a ser que emigren los capitales importantes de España, y en vez de invertir en nuestras empresas lo hagan en las de Portugal, como al parecer ya esté sucediendo, con lo que los ingresos serán más bajos que antes. Son unos memos. No saben nada respecto a cuales son los movimientos de capital que hacen andar a un país. Únicamente piensan en lo que pueden captar rápidamente sin darse cuenta de lo que pierden.

Durante el tiempo que hemos permanecido en el mentidero ha ido engordando el núcleo de participantes. Como tenemos otros quehaceres nos vemos obligados a irnos, dejándolos en buena compañía y disfrutando de una cerveza con unos pinchos deliciosos.